

*Queridos Alumnos,
Queridos padres y familiares,
Autoridades académicas, Profesores y Personal de Administración y
Servicios, Amigos todos:*

Todo requiere un tiempo hasta llegar al punto de maduración. Todo, al menos, lo que merece la pena. Y las licenciaturas, grados y másteres que habéis hecho entran dentro de esa categoría de cosas. Ese tiempo felizmente ha llegado para los que termináis estudios en el curso 2011-2012. Hoy es de verdad un gran día que queremos festejar juntos. Las cosas importantes de la vida hay que celebrarlas como se merecen, mejor si acompaña la gente que forma parte de nuestra historia y que comparte sinceramente la alegría que sentimos. Por suerte mucha de esa gente está hoy aquí; son vuestros familiares, amigos y profesores.

Como Rector vuestro también comparto la felicidad que sentís y de ello me brotan dos palabras: enhorabuena y gracias. **Enhorabuena**, porque habéis alcanzado la meta que durante años habéis estado labrando con esfuerzo, tesón y sacrificio. Nadie os ha regalado nada, aunque mucha gente ha cooperado eficazmente para que completéis el camino. Al lado de muchas vivencias agradables, habréis tenido momentos duros y difíciles, donde la tentación de abandonar y el vértigo del fracaso se han hecho presentes. Pero estáis aquí y eso quiere decir que el deseo y la ilusión de seguir adelante, el sentido de la responsabilidad y del compromiso por llegar y los ánimos que os han dado personas amigas, han sido más fuertes y os han hecho superar todos los obstáculos. Merecéis sin duda reconocimiento y felicitación.

Cuando os lleguen desánimos o tentaciones de abandonar (que os llegarán como a todos nos sucede), activad la memoria de lo vivido en Comillas. La memoria sanadora de cómo fuisteis capaces de sacar fuerzas de flaqueza para preparar aquellos exámenes imposibles, de cómo trabajabais solidariamente con otros, de cómo vencíais cansancios y desánimos... En el camino de la vida —como en la carrera— estamos llamados a crecer, a movernos, a avanzar. Desde luego no hablo de un movimiento físico, sino de aquel que nos lleva a ser mejores personas, más íntegros, más conscientes y competentes, más veraces, compasivos y justos, más abiertos al amor verdadero, aquél que nos viene de Dios y a Él nos lleva. Cada día tenemos abundantes oportunidades para crecer de esa manera.

La segunda palabra es **gracias**. A los que os graduáis os agradezco vuestros años en Comillas. Uniéndoos a una tradición centenaria de decenas de miles de alumnos que han pasado por nuestra universidad desde hace más de un siglo, habéis contribuido a que seamos lo que

somos, a nuestro prestigio y a la excelencia que nos caracteriza y que la sociedad nos reconoce. Vosotros sois sin duda lo más valioso de nuestra institución. Con orgullo podemos decir que recibimos a los mejores estudiantes de España y que gracias a vosotros, y otros como vosotros, la Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE recibe la alta consideración que la sociedad española le tiene. El agradecimiento también se dirige a vuestros padres por apoyar la decisión de elegirnos para vuestra carrera. Sabemos que es una decisión transcendental de esas en que padres e hijos participan. Muchas gracias por la estima y la confianza que nos han mostrado y mantenido estos años.

Este año se merece una felicitación especial la Escuela de Enfermería y Fisioterapia San Juan de Dios de nuestra universidad que está en Ciempozuelos. Ha cumplido 50 años, justo al año siguiente del mismo cumpleaños por parte de ICADE. Así mismo, corresponde felicitar efusivamente a los primeros graduados de España en Educación Infantil, Educación Primaria y Trabajo Social.

En cualquier celebración que se precie hay que dedicar unos minutos para mirar el camino recorrido, agradeciendo tanto bien recibido, y para hacerse cargo de lo que queda por delante, para afrontarlo con ilusión lúcida y realismo esperanzado.

En los próximos meses muchos os iréis incorporando en la vida profesional. Se produce esta entrada en un momento cargado de incertidumbre y de tensiones, que acechan por doquier y amenazan sin tregua. No estamos ciertamente en un momento para mediocridades ni superficialidades, es tiempo para sacar lo mejor que lleváis dentro, que es mucho, y actuar con valentía y decisión.

Primero, confiad en vuestra formación profesional y humana. Vais muy bien pertrechados para afrontar las inclemencias de estos tiempos (os lo digo a partir de la experiencia de los compañeros que os preceden y de lo que dicen las empresas, despachos e instituciones varias) y lleváis un título muy valioso, porque la Universidad a la que pertenecéis tiene un prestigio ganado a fuego lento y con mucho buen hacer y buen servir. Vosotros, al haber cumplido bien vuestros objetivos en las licenciaturas, grados y másteres, ya formáis parte de esta excelencia y la sociedad os necesita. Una cosa importante es que no solo salís bien preparados para trabajar en España, sino para encarar incluso el desafío de la internacionalización.

Segundo, tened en cuenta que no hay atajos fáciles para alcanzar el éxito auténtico en la vida. Sin esfuerzo y sacrificio no haríais hecho la carrera y tampoco es previsible que podáis progresar en la vida profesional. Todo lo

que merece la pena tiene su tiempo y su maduración. No os dejéis engatusar por la cultura del fogonazo, del golpe de suerte o del enriquecimiento rápido y a cualquier precio. Una vida regida por esas reglas acaba siendo una ruina, aunque las apariencias sugieran lo contrario. Ese tipo de corruptelas morales están, en gran medida, detrás de la angustiosa crisis que sufrimos. Detrás de las turbulencias económicas y financieras hay muchos valores éticos que se han pisoteado durante mucho tiempo y por mucha gente. No podemos colaborar en ello los que hemos sido formados en Comillas.

Tercero, llevaos muy dentro para recordar una y otra vez que “nadie es una isla, algo completo en sí mismo; todo hombre es un fragmento del continente, una parte de un conjunto” (John Donne). Eso es cierto para cada persona y también para cada país en la interdependencia global. Aun más claro se lo dijo el que fue Gran Canciller de la Universidad, el Padre Arrupe, a los antiguos alumnos de la Compañía de Jesús: “queremos formar personas que no vivan solo para sí; personas para los demás, es decir, que no conciban el amor a Dios sin el amor al prójimo; un amor eficaz como primer postulado de la justicia”.

Yo os pido que no os dejéis embelesar por la lógica del autointerés como regla de la vida; es una lógica inhumana. Claro que deseo que, como les ha ocurrido a vuestros compañeros de cursos anteriores, logréis buenos trabajos, pero también espero que, cuando los consigáis, penséis donde habéis estudiado y que eso os comprometa no sólo a encontrar un buen empleo, sino a crear empleos para otros; no sólo a buscar vuestro bien propio sino a trabajar por el bien común. Es un deber, pues a quien mucho se le ha dado, mucho se le va a pedir.

Cuarto, es momento para tomar en serio el *sentido* que viene de un centro de gravedad permanente como la fe cristiana que da saber y sabor a la vida y está por encima de opiniones y modas. Ese sentido de la vida es defensor contra el relativismo emotivista (del “todo vale lo mismo con tal de que a uno le apetezca”), la pasividad (del “que me lo den todo hecho”, “nada hay por lo que valga la pena luchar”) o la huida de uno mismo (“viviendo vidas ajenas”). Desde el sentido cristiano de la vida, creo yo, también cabe establecer una más correcta relación con dos principios complementarios: respeto al valor y dignidad de toda persona y respeto a las diferencias ideológicas, culturales, religiosas o de otra índole, sin perder la identidad propia. En Comillas os hemos formado no para la neutralidad insustancial, sino para una identidad abierta, enraizada agradecidamente en el humanismo cristiano. No permitáis que las deficiencias que hayamos tenido en esa formación os oculten la belleza y la bondad que contienen esos valores.

Frente a visiones catastrofistas u oportunistas, la identidad y la misión de nuestra universidad participa de una tradición intelectual, espiritual y moral abierta a la experiencia humana en su complejidad, que siempre busca iluminarla con la luz del Evangelio. Como la globalización cultural afecta a la interioridad de las personas, frente al mundo virtual, necesitamos que la realidad concreta nos afecte, para actuar, como dijo el Papa Benedicto XVI el pasado mes de agosto en la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, con el corazón y con la cabeza, con amor y con verdad, con “una inteligencia llena de amor” (CV 30). Con un “amor inteligente” se atiende a las personas y se buscan medios de superación de las estructuras injustas y caminos nuevos para un mundo más justo y fraterno.

Son actitudes posibles en nuestro tiempo, pero reclaman serios esfuerzos para imaginar y diseñar nuevas prácticas sociales que favorezcan eficazmente su cultivo. Comprometeos con ello y en ningún caso pongáis entre paréntesis la ética en vuestra actividad; eso sí no cualquier ética sino de “una ética amiga de la persona” (CV 45) que os prevenga contra el fundamentalismo, el fanatismo y todos los escapes que causan sufrimiento a tantas personas.

Queridos alumnos: Acabáis de recibir la beca y la insignia de la Universidad. Son símbolos que expresan la relación mutua que desde ahora os une a cada uno con Comillas y que nos comprometen tanto a vosotros y como a nosotros. No significan de ningún modo un “adiós”. Para parte de vosotros es un “hasta luego”, ya que seguiréis en los másteres y doctorados. Para todos es un “bienvenidos” a la muy interesante condición de antiguos alumnos, signo de calidad y sello de compromiso. Comillas marca profundamente y para siempre. Con la imposición de la beca y la entrega de la insignia, la Universidad manifiesta públicamente que os considera parte vital de sí misma y que, aunque ya no tengáis que frecuentar sus aulas, os necesita y cuenta con vosotros de una forma nueva pero no menos importante.

Nuestro deseo es que vuestro sentido de pertenencia sea a partir de ahora más consciente y vivo. Tened en cuenta que donde esté un alumno de Comillas está de algún cierto modo presente la Universidad. Con orgullo os digo que nos representáis, y ese es un motivo más para que os hagáis notar por vuestro sentido de responsabilidad, por la capacidad de trabajar en equipo, por la honestidad, la integridad de vida, el respeto a las personas, el amor a la verdad y el compromiso por la justicia. Os aseguro que oír hablar de la competencia profesional y de los valores de los alumnos de Comillas es la mayor de las alegrías que yo tengo en mi cargo de Rector y lo mismo les pasa a los profesores.

Ciertamente vais a disponer de muchas ocasiones para ejercer de antiguos alumnos, por ejemplo, acogiendo y apoyando a otros alumnos de Comillas en los centros donde trabajéis, favoreciendo prácticas, convenios, manteniendo vínculos con nuestra Oficina de Antiguos Alumnos donde ya hay 20.000 inscritos. Pero el modo más importante en que lo vais a ejercer es hablando bien de Comillas con lo que sois y cómo actuáis. Os pido que lo recordéis allí donde estéis –sea en el mundo de la economía o la política, la ingeniería o el derecho, la sanidad o la educación, la traducción/interpretación o la psicología, el trabajo social o la filosofía, sean en empresas privadas o en la administración pública; ya sea en España o en el extranjero; ya se trate de la vida familiar o de las relaciones sociales. Así os lo deseo en mi propio nombre y en el de todos los que formamos esta centenaria institución de grandes valores y deseos.

[22 de junio Facultad de Derecho]

Concluyo agradeciendo la amabilidad y las inspiradoras, sabias y cariñosas palabras de **D. Luis de Carlos Bertrán**, *Socio Director de Uría Menéndez*, que ha aceptado apadrinar vuestra promoción y los discursos que han pronunciado en vuestro nombre D. **Eduardo Cosín de Carvajal**, alumno de la Licenciatura en Derecho y en Administración y Dirección de Empresas, nuestro querido E-3, y D^a **Elena Blázquez González**, alumna del Máster Universitario en Tributación y en Fiscalidad Internacional.

A vosotros y a todos vuestros compañeros de promoción: Muchas felicidades, mucho ánimo y mucha suerte. A todos, muchas gracias por su atención.

[23 de junio tarde Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales]

Concluyo agradeciendo en nombre de todos la amabilidad y las inspiradoras, sabias y cariñosas palabras de **D. Alfonso Serrano-Súñer Hoyos**, *Presidente de Management Solutions*, que gustosamente ha aceptado apadrinar vuestra promoción, así como los discursos que han pronunciado en vuestro nombre D^a. **Elena Fraile Renedo** (alumna de la Licenciatura en Investigación y Técnicas de Mercado) y D. **José Virgilio Martínez Sánchez**, alumno del Máster Universitario en Marketing.

A vosotros dos y a todos vuestros compañeros de promoción: Muchas felicidades, mucho ánimo y mucha suerte. A todos, muchas gracias por su atención.

[23 de junio tarde Cantoblanco, etc.]

Concluyo agradeciendo en nombre de todos la amabilidad y las inspiradoras y sabias palabras de D^a **Susana Millaruelo de Lafuente**,

Traductora Intérprete Jurado de al Oficina de Interpretación de Lenguas del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, que gustosamente ha aceptado apadrinar vuestra promoción, así como los discursos que han pronunciado en vuestro nombre D^a. **Eva Gras Tirado** (alumna del Grado en Educación Infantil) y D^a **Amelia María Zamora Bayón** (alumna del Máster Universitario en Psicología de la Salud y Práctica Clínica)

A vosotras dos y a todos vuestros compañeros de promoción: Muchas felicidades, mucho ánimo y mucha suerte. A todos, muchas gracias por su atención.

[24 de junio tarde ETSI]

Concluyo agradeciendo en nombre de todos la amabilidad y las inspiradoras, sabias y cariñosas palabras de D^a **José Damián Bogas Gálvez**, *Director General de España y Portugal de Endesa*, que gustosamente ha aceptado apadrinar vuestra promoción, así como los discursos que han pronunciado en vuestro nombre D. **Iván Alonso Miguel**, alumno de Ingeniería de Organización Industrial y D^a. **Adelaida Nogales Gómez**, alumna del Máster Universitario del Sector Eléctrico.

A vosotros dos y a todos vuestros compañeros de promoción: Muchas felicidades, mucho ánimo y mucha suerte. A todos, muchas gracias por su atención.